SENADO

SECRETARIA

DIRECCION GENERAL DE COMISIONES

XLIVa. LEGISLATURA
PRIMER PERIODO

COMISION DE
ASUNTOS INTERNACIONALES

DISTRIBUIDO Nº 643 DE 1995

SIN CORREGIR
POR LOS ORADORES

DICIEMBRE DE 1995

EMBAJADORES EXTRAORDINARIOS Y PLENIPOTENCIARIOS DE LA REPUBLICA ACREDITADOS ANTE LOS GOBIERNOS DE LAS REPUBLICAS DE COLOMBIA Y SUDAFRICA, RESPECTIVAMENTE, SEÑORES DOMINGO SCHIPANI Y JOSE LUIS ALDABALDE

Audiencia

Versión taquigráfica de la sesión del día 21 de diciembre de 1995

A S I S T E N C I A

Preside	:	Senador Américo P. Ricaldoni
Miembros	:	Senadores Alberto Couriel, Sergio Chiesa, Reinaldo Gargano, Rafael Michelini y Carlos Julio Pereyra
Invitados especiales	:	Embajadores de la República acreditados ante los Gobiernos de las Repúblicas de Colombia y Sudáfrica, respectivamente, Domingo Schipani y José Luis Aldabalde
Secretario	:	Júpiter Batista Sierra
Ayudante	:	María José Morador

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16 y 23 minutos)

En nombre de los miembros de esta Comisión, deseo agradecer a los señores Embajadores Domingo Schipani y José Luis Aldabalde por haber aceptado nuestra invitación, que tiene algunas particularidades. Si bien es cierto que en otras oportunidades, algunos de los Embajadores designados por el Poder Ejecutivo correspondiente han venido a este Cuerpo espontáneamente, otros no lo hicieron. Cabe destacar que la Comisión ha puesto en práctica un procedimiento --que cuenta con el apoyo del actual Ministro de Relaciones Exteriores, ingeniero Alvaro Ramos-- que satisface nuestro deseo de conocer los puntos de vista de quienes habrán de representarnos en el exterior.

En lo que me es persónal, deseo indicar que mantengo una amistad desde hace muchos años con los Embajadores Aldabalde y Schipani; sé que son dos profesionales de carrera. Sin perjuicio de ello, apoyo la idea de que se hagan designaciones de lo que se suele denominar Embajadores políticos. De todos modos, creo que la profesionalización de la carrera --sé que ustedes piensan lo mismo-- es fundamental, no sólo para la eficiencia del servicio en el exterior, sino también para algo --aclaro que hablo exclusivamente a título personal-- que forma parte de lo que denominaría el espíritu de cuerpo de la Cancillería y el estado de ánimo o la moral de su personal. Esta es una de las cosas que refuerzan ese espíritu de cuerpo que debe tener una buena Cancillería, como la uruguaya. Esto significa sentir que el Poder Ejecutivo y el Parlamento --este último tiene a su cargo la tarea de otorgar las venias-- también reconocen a los funcionarios que cuentan con los méritos que ustedes han ido acumulando durante estos años.

Como saben los señores Senadores, el Embajador Aldabalde nos habrá de representar en Sudáfrica, en tanto el Embajador

Schipani lo hará en Colombia. Se trata de dos países que, por razones muy diferentes, son de mucha importancia para Uruguay; también tienen mucho interés, por diversos factores, en cuanto a su presente y a su futuro.

Considero que la reunión del día de hoy es simbólica, ya que es la primera en la que hay un principio de ejecución a esto que es muy bueno para los funcionarios de carrera, que no tienen de qué preocuparse cuando concurren a una Comisión, porque por algo son profesionales. Por supuesto que no se trata de un examen, sino de un intercambio de ideas y de conocernos, quizás un poco mejor.

A continuación, simplemente por una razón de orden alfabético, cedemos el uso de la palabra, en primer lugar, al señor Embajador Aldabalde y, en segundo término, al Embajador Schipani. Tal como hablábamos minutos antes de comenzar esta sesión con algunos integrantes de este Cuerpo, en realidad nos interesa conocer cuál es vuestra percepción en cuanto a la importante tarea que se les avecina.

SEÑOR ALDABALDE.- Antes que nada, deseo agradecer --y sé que interpreto el pensamiento del Embajador Schipani-- a todos los miembros de esta Comisión por habernos recibido en el día de hoy.

Como decía el señor Presidente, creemos que este ejercicio es sumamente válido y lo apreciamos particularmente. Sabemos lo valioso que es el tiempo que nos están dedicando.

Cabe destacar que vamos a representar a todo el Uruguay, a todos los Poderes de su Gobierno. Siendo conscientes de ello es que le asignamos la mayor importancia a la reunión del día de hoy.

En lo que respecta a Sudáfrica, implica un gran desafío. La nueva Sudáfrica, tal como la ha denominado el actual Gobierno, ofrece una gama importante de oportunidades; es un desafío para el Uruguay y nuestra representación debe actuar

allí en varios campos. Además de Sudáfrica, hemos solicitado la concurrencia a otros países, como por ejemplo Angola, donde está un batallón nuestro en misión de paz por Naciones Unidas. Asimismo, la Embajada se ha visto reforzada por la integración de un miembro más a la misión diplomática, que es el Coronel Alvarez, como agregado militar. También hemos solicitado concurrencia a Namibia y Zaire. La base política de incidencia de Sudáfrica en el Africa subsahariana es muy importante y la presencia de Uruguay allí tiene varios cometidos.

Evidentemente, con respecto al factor económico-comercial, hay una gama importante de posibilidades para nuestro país. Hace pocos días los dos Embajadores que estamos presentes, pasamos por la experiencia --que está llevando adelante la Cancillería-- de realizar una reunión con los empresarios interesados en Sudáfrica. Fue un ejercicio muy válido, en el que se pudieron observar las posibilidades que existen. En el caso de Sudáfrica, hubo una misión de empresarios uruguayos que participó de la gran feria que allí se organiza y que tiene una gran proyección en esa área. Hay una corriente comercial de signo negativo para nuestro país, que es necesario revertir. En este sentido, estamos importando por aproximadamente U$S 11:000.000, mientras que exportamos por U$S 1:000.000. Sin embargo, debemos destacar que en el caso de algunos de nuestros productos, como son los revestimientos y los azulejos, se logró vencer competidores tradicionales difíciles, como Italia y España. Además, se ha logrado vender a Mozambique a través de Sudáfrica. Hay, por lo tanto, un doble desafío político y económico- comercial.

Cabe agregar a esa proyección que el mercado sudafricano, de 40:000.000 de personas, aumentaría a 320:000.000 por medio de los sistemas de integración en los que participa Sudáfrica. En consecuencia, es muy atractiva la proyección Sudáfrica - MERCOSUR; los otros países miembros del MERCOSUR están apostando a ello. Casualmente, hubo un cambio de los Embajadores de Brasil y Argentina en Pretoria, aunque Paraguay todavía no cuenta con representación diplomática. Pensamos formar un equipo para analizar esa

posibilidad que se ha dado en otros planos, como es la cooperación a través de las Fuerzas Armadas y las operaciones conjuntas que tuvieron lugar en el presente año en el Atlántico Sur. Deseamos que el Atlántico sea una vía de unión para que podamos canalizar nuestros intereses.

Era cuanto deseaba manifestar, y desde ya adelanto que quedo a las órdenes para evacuar cualquier consulta.

SEÑOR SCHIPANI.- Por mi parte, antes que nada me sumo al agradecimiento a los señores Senadores.

En mi caso particular, estoy partiendo de Uruguay entre el 10 y 15 de enero, por lo que hubiera sido una gran pena irme a Bogotá sin haber estado antes aquí. Personalmente, siento que esta no es una visita protocolar, sino una obligación profesional. El señor Presidente ha hablado sobre la profesionalización del servicio exterior y nosotros coincidimos con esa apreciación.

Además, queremos agradecer al Senado algo que se ha votado en el Presupuesto Quinquenal que ayer se aprobó en la Cámara de Representantes, y que tiene que ver con el logro de una medida que tiende a una real profesionalización. Creo que este último aspecto no se debe expresar solamente con palabras, sino también con hechos. Cuando se promueven generaciones como las nuestras, más allá de las capacidades, se está reconociendo una Institución, que es lo que nos importa. Pienso que contamos con un Presidente y un Ministro que hoy están consustanciados con esa temática. Entonces, concurrir aquí es una lógica consecuencia de la política exterior de Estado. Hemos podido observar que colegas de otros países actúan de una forma, pero no se sabe si se continuará haciendo lo mismo luego de los cambios de Gobierno. Sin embargo, nosotros tenemos la convicción y la tranquilidad de saber que aquellas decisiones que hemos tomado y la palabra que hemos empeñado van a continuar más allá de las circunstancias y de la lógica y natural alternancia de los partidos.

Debemos decir que Colombia es un país naturalmente amigo. Tenemos la fortuna de que, tanto el señor Presidente de la República como muchos Legisladores, tienen íntimos amigos en Colombia. Esto quiere decir que voy a un país con el cual tenemos lazos privilegiados, y personalmente trataré de hacer los máximos esfuerzos para aprovecharlos, ya que tenemos mucho por realizar. Colombia es un país que, más allá de las circunstancias particulares que puedan darse en el plano político, tiene una gran importancia desde el punto de vista económico. Tal vez se encuentre un poco lejos, pero estamos haciendo un esfuerzo con los industriales --como decía el Embajador Aldabalde-- para ver qué nichos --como dicen los tecnócratas y los especialistas-- podemos cubrir. Creemos que además de la relación política --que es buena-- debemos aprovechar la circunstancia de algo que la Cancillería quiere hacer, y es el hecho de que, de alguna manera, para la mediana y pequeña empresa tenemos que actuar como una parabólica muy importante; digo esto porque, a veces, a los industriales y comerciantes les resulta difícil tener representantes o pagar estudios para que realicen determinadas tareas.

Es obvio que la función de los embajadores y diplomáticos no es la de sustituir al sector privado, realizar ventas o representarlos, pero nuestro deber es abrirles el camino a los efectos de vincularlos, conectarlos y, fundamentalmente, marcarles la seriedad de los contactos que ellos pueden tener. Esa es la misión de la Cancillería y de las cien representaciones, embajadas y consulados que tenemos. Esto es lo que exigen los nuevos tiempos. Digo esto, porque no se trata solamente de lo que los Poderes del Estado exigen de nosotros, sino que es una sensación que sentimos a medida que hablamos con la gente. Es decir que observamos que la diplomacia ha cambiado, por lo que debemos adaptarnos a los nuevos tiempos, y una manera de hacerlo es decir que creemos que somos partícipes de un cambio de mentalidad; es con este espíritu que vamos a Colombia, pero también con optimismo y con esperanza.

Reitero que agradezco profundamente el tiempo que nos

han dispensado en la tarde de hoy.

SEÑOR MICHELINI.- Antes que nada, quiero saludar a nuestros visitantes. Pienso que la Comisión hace bien en recibirlos, en la medida en que es una buena práctica tener un contacto con el Parlamento y sus diferentes Comisiones de Asuntos Internacionales, antes de cumplir una misión en el exterior.

En algunos viajes que he hecho en el último año, en toda la literatura vinculada al tema del MERCOSUR e, incluso, en algunos pronunciamientos de Presidentes de la región, no sólo se ha hablado de los cuatro países integrantes de dicho mercado, sino también de la integración --como es público y notorio-- de Chile y de Bolivia. Inclusive, recientemente se ha mencionado también a Venezuela y Perú.

En algunas instancias, me han sorprendido, sobre todo, algunas opiniones del señor Presidente del Brasil, Henrique Cardoso, quien ha nombrado a todos los países de América del Sur, a veces dando una nota en reuniones más privadas, en el sentido de querer conformar el espíritu sudamericano, dentro del cual el MERCOSUR es un puntal fundamental. Sin embargo, a veces nos encontramos con que algunos de los países del norte de Sudamérica miran más hacia el norte del hemisferio, que a lo que representa este sentimiento sudamericano. Por supuesto, aspiraríamos a generar un bloque mayor para que negocie con los países del Primer Mundo con mucha mayor fuerza y capacidad, no sólo desde el punto de vista comercial, sino también en otros ámbitos.

Aspiraríamos a que se nos enviara material desde Colombia sobre aquellas reflexiones que pudieran estar trasmitiendo un sentimiento, a efectos de que los señores Senadores que integran esta Comisión tuvieran una idea más acabada acerca de si estos países del norte de Sudamérica --como es el caso de Colombia que, quizás, desde el punto de vista regional está más cercano que los otros países-- están mirando con mucha atención el MERCOSUR e, incluso, ven en él un atractivo cultural, político, social y económico. Por lo tanto, pretendemos que en los temas del MERCOSUR se nos

mantuviera relativamente informados a los señores Senadores que integramos esta Comisión.

SEÑOR COURIEL.- Señor Presidente: nos parece de interés el intercambio que podamos tener con los señores Embajadores designados para ocupar esos cargos en Colombia y Sudáfrica.

Decimos que nos interesa el intercambio de opiniones con ellos, a efectos de conocer los lineamientos y las prioridades con los que van a encarar su acción en cada uno de los países para los que han sido designados, a la vez que también nos gustaría emitir la nuestra para apoyar la actuación de ustedes, en la medida en que siempre se habla de políticas de Estado en materia de relaciones internacionales.

Como señalaba anteriormente, me gustaría escuchar de ambos señores Embajadores designados cuáles son sus prioridades, es decir, si son políticas o económicas. Cuando hablamos de estas últimas, nos preguntamos si refieren solamente al intercambio comercial, si hay posibilidades de que los empresarios interesados en Colombia y en Sudáfrica puedan comenzar a tener algún tipo de asociación o de "joint venture" con sus similares de esos países. ¿Acaso se trata de un intercambio tecnológico o de cooperación horizontal que se puede hacer con esos países?

En el caso específico de Colombia, el señor Embajador habla acerca de la necesidad de que la Cancillería pueda ayudar en lo relativo al tema de las pequeñas y medianas empresas. En ese sentido, me pregunto si será factible ayudarlas, haciéndoles estudios de mercado por parte de la Cancillería, o al menos financiados por ella --dado las dificultades que puedan tener con las pequeñas y medianas empresas-- para saber en qué rubros están en condiciones de competir en esos países de destino. En fin, queremos saber si eso es factible, o si se entiende que esa es una tarea estrictamente del sector privado y que la Cancillería solamente debe hacer contactos para saber hacia dónde apuntar.

mao

Asimismo, en el caso de Colombia, nos parece que acaba de ocurrir un hecho novedoso en el plano latinoamericano y que tiene que ver con una iniciativa del propio Presidente de la República, doctor Sanguinetti. Concretamente, me refiero a que el problema del narcotráfico no debe ser exclusivamente de Bolivia y de Estados Unidos, de Perú y de Estados Unidos o de Colombia y los Estados Unidos, sino que sea de toda América Latina, quizás como un mecanismo para empezar a encontrar la unidad de fuerzas en la región y mejores caminos de negociación, tanto con los Estados Unidos como con la Unión Europea o con el Sudeste Asiático. Con relación a lo que decía el señor Senador Michelini, queremos manifestar que cuando uno va a Brasil se percibe una vocación latinoamericanista como nunca antes había tenido ese país, incluso como no la había sentido anteriormente el señor Presidente Cardoso. Sin duda, está pensando en una zona de libre comercio, pero también hace a las relaciones políticas con el resto de los países de América del Sur.

El otro aspecto que sería de interés en el caso de Sudáfrica --aunque no tengo idea qué es lo que se puede hacer allí-- es el siguiente. Me llamó mucho la atención de que Argentina y Brasil hayan nombrado nuevos Embajadores. Por lo tanto, quisiera saber en qué medida la Cancillería está trabajando conjuntamente en este tipo de relaciones, no sólo como Uruguay sino como MERCOSUR.

En el día de ayer escuché algo que realmente me conmovió. Las relaciones del MERCOSUR con Chile están en dificultades, pero todo parece indicar que este Mercado aparece como una unidad --lo que es muy positivo, independientemente de cómo se estén dando los hechos-- ya que cuando uno de sus Estado Miembro presenta una dificultad, los demás lo comienzan a ayudar, aspecto que considero extraordinariamente significativo. En este caso, quizás ello ocurra a costa de Chile, pero me pareció sumamente importante. De todas maneras, me gustaría escuchar la reflexión de los Embajadores uruguayos mercosurianos en los respectivos países.

mao

SEÑOR SCHIPANI.- Quizás no fui demasiado claro en la síntesis que pretendí hacer.

Con respecto al tema del narcotráfico, estoy totalmente de acuerdo con el señor Senador Couriel --aclaro que no es una opinión personal, sino del Estado y que en la Cumbre de Quito el señor Presidente la ha expresado al señor Ministro-- en el sentido de que es obvio que se están cambiando las relaciones en América Latina, que el Uruguay ha tenido una participación muy activa, quizás por la sencilla razón de que, afortunadamente, el nuestro no es un mercado inmerso en esa problemática. Hoy sí podemos decir algo que técnicamente se expresa, acerca de que debe haber una corresponsabilidad en la cooperación de la lucha contra el narcotráfico entre los centros productores y los consumidores. De ese modo, se reinvierte aquella situación por la que sólo se acusaba a los centros productores y que, por otra parte, ha sido muy injusta.

Reitero que solamente estoy mencionando una posición conocida. Confieso que cuando hablaba de la amistad de los señores Presidentes, doctor Sanguinetti y señor Sampere, me refería a que uno de los reconocimientos que tiene es ese. Además, en la última reunión de Cancilleres, el ingeniero Alvaro Ramos expuso esa posición.

Sobre la ayuda que puede brindar la Cancillería a las pequeñas y medianas empresas, diré que tal vez me expresé mal. Cuando hicimos una reunión con todos aquellos interesados en exportar a Colombia, pusimos de manifiesto que tenemos una marca registrada, que es la lana en sus diferentes matices. Inclusive, ellos, como pequeños y medianos productores y exportadores de prendas, están exportando telas nuestras de gran calidad. Sin embargo, pensamos que además de la lana hay otros productos que se pueden exportar y que hay nichos. Al respecto, creemos que hay gente muy interesada. La función que este Embajador pretende llevar adelante no es hacer estudios de mercado con recursos de la Embajada, sino dar pautas para decir a esos pequeños y medianos empresarios: "Señor, usted me presentó

tal producto; ¿cree que él puede llegar a Colombia?". Entonces, como Embajador puedo detectar esa situación, ya que vamos a llegar a ese país no con cantidad sino con calidad. Decimos esto, porque ese país --los señores Senadores lo sabrán mejor que yo-- desde el momento que liberaliza su economía, hace viable la existencia de un gran mercado de consumo --representado por cinco millones de personas-- de artículos de calidad. Creo que podemos llegar a ese mercado, En ese sentido, anteriormente me refería a las pautas.

El señor Ministro de Relaciones Exteriores, ingeniero Alvaro Ramos, ha hecho referencia a una figura con la que estoy totalmente de acuerdo. El decía que la Cancillería debe ser una gran antena parabólica, porque debemos recoger y dar datos a Montevideo, que deben estar bien distribuidos. Concretamente, ésa es nuestra función, y no sustituir o ayudar al sector privado. Me refiero a que debemos dar las pautas y los contactos al pequeño y mediano empresario, para que se pueda comunicar con una firma, un supermercado o una cadena seria.

Soy de los que piensan que no solamente debemos quedarnos en la parte económica; Colombia tiene otras prioridades.

Seguidamente, voy a dar respuesta a la interrogante del señor Senador Michelini. Es obvio que --de acuerdo a mis conocimientos-- más allá de las circunstancias muy puntuales por las que ha atravesado Colombia desde el punto de vista político, está mirando con mucha atención el tema del MERCOSUR, pese a que tengan otras prioridades. Es evidente que tiene otros intereses con la Unión Europea, con los Estados Unidos y, fundamentalmente, con los países asiáticos.

Ahora bien, es obvio que esta recomposición y reencuentro de América Latina está siendo vista por ellos, como miembros del Pacto Andino, fundamentalmente, porque estamos hablando de un país que tiene una industria mediana, ligera y que en el futuro se convertirá en una nación petrolera. Ellos saben que políticamente --y eso es lo

importante, porque es muy difícil determinar dónde termina lo político y empieza lo económico-- no pueden estar alejados de América Latina porque en estas ayudas o posturas a favor de las tesis colombianas, que tanto los afectan, van a encontrar una América Latina que los apoye. Así, están mirando con mucha atención de qué manera transcurre el desarrollo de esa gran negociación que en algún momento tendremos que hacer, de bloque a bloque.

Independientemente, debo señalar que tengo la impresión, por algunos contactos que hemos entablado en el campo sanitario y de cooperación horizontal --que la podemos hacer de cuatro a uno o en forma bilateral-- que ese es el gran tema. No me parece que en la actualidad ningún país del Pacto Andino no tenga la gran expectativa de la consolidación del MERCOSUR. En esa dirección, pues, vamos a trabajar.

Entiendo que es conveniente que los Embajadores, por la vía regular y que se estime oportuna, mantengamos informada a esta Comisión acerca de lo que vislumbramos y pensamos, e inclusive, objetivamente, acerca de las opiniones de vuestros colegas en lo que tiene que ver con el esquema global, que creo es a lo que apuntaba el señor Senador Michelini. Me refiero a cómo vemos la globalidad de esto que está avanzando a pasos agigantados y que, afortunadamente, se vuelve irreversible.

Por último, deseo señalar que no nos vamos a quedar en la parte comercial; eso es muy poco. Pienso que si así lo hiciéramos, como profesionales, resultaríamos muy caros. Dentro de las prioridades hemos establecido algunos proyectos. Ellos tienen una agencia de cooperación y han recibido mucha ayuda, y nosotros vamos a ver qué podemos hacer en la cooperación horizontal. Naturalmente, habrá que estudiar qué posibilidades hay en la parte técnica y educativa --hemos tomado contacto con autoridades de la enseñanza-- aspectos en torno a los cuales existen proyectos y algunos acuerdos que no han funcionado. Para ellos Uruguay sigue siendo hoy un país importante, particularmente en lo que tiene que ver con los posgrados.

mno

Quiere decir, entonces, que hay un campo muy vasto para trabajar y sólo espero estar a la altura de los acontecimientos.

SEÑOR ALDABALDE.- Voy a hacer referencia a la sugerencia que de algún modo ha hecho el señor Senador Michelini --con la que coincido-- en cuanto a aprovechar la posición de nuestro país en el exterior para registrar la marcha del MERCOSUR y ver las oscilaciones de los grandes bloques y, por ende, actuar como verdaderos canales de información. Digo que coincido con el señor Senador, porque creo que esto es algo que la Cancillería, a través de sus misiones, puede realizar.

Por otra parte, quiero decirle al señor Senador Couriel que en el caso de la República de Sudáfrica, yo tengo una visión desde aquí. Pienso que gran parte del desafío que tenemos hoy es ver de qué modo las preocupaciones de nuestra gente --que las hemos trasmitido en los diferentes contactos que hemos hecho-- van a ser canalizadas allí. En este sentido, debo destacar que las inquietudes de los uruguayos están en todos los planos que el señor Senador mencionaba. Por ejemplo, hace unos días, en esta especie de ejercicio y contacto con los empresarios, hizo uso de la palabra un representante del sector cítrico de nuestro país. Evidentemente, su planteo no podía ser ingresar a Sudáfrica con cítricos nuestros, puesto que ellos ya tienen un camino andado en esto y la competencia es importante. De todas maneras, esta persona estaba muy bien orientada y el valor que daba a nuestra misión era el de informar en materia de precios y del acceso a los mercados, que eran elementos que no se manejaban hasta ahora y que le parecía que la manera más viable de obtenerlos era a través de nuestra embajada.

A esto se agregan posibilidades de intercambio tecnológico --ya se han identificado algunas áreas-- de cooperación y también en materia económico comercial, tema en el cual hemos podido advertir un gran interés de nuestra gente por colocar productos específicos. La feria que recientemente se realizó en la República de Sudáfrica fue una especie de test sobre nuestras posibilidades.

Pensamos que, de alguna manera, nuestra embajada tiene que ser sometida a revisión. Como es sabido, estamos funcionando con una sede en Pretoria y con otra en Ciudad del Cabo, porque se ha seguido la modalidad del gobierno sudafricano de que el período legislativo se cumpla en esta última ciudad, manteniéndose en la primera la parte administrativa. Acoto que hay una tercera ciudad en la que se desarrolla la parte judicial. Esto significa una dificultad operativa ya que nuestras misiones están abocadas al aprovechamiento de recursos y a adecuarse a la realidad del Uruguay. Por lo tanto, será necesario repensar un poco el funcionamiento, no sólo del jefe de misión, sino de toda la embajada, a los efectos de poder actuar en forma más eficiente. Sé que éste no es un tema sencillo, porque hay intereses de las dos partes; pero el traslado parece insalvable. Entonces, dado que tenemos un personal reducido en la República de Sudáfrica, debemos aprovechar esa circunstancia.

Desde ya, debo decir que hay una gran gama de actividades a desarrollar y es evidente que la misión del embajador del MERCOSUR --que es un tema que daría para conversar mucho-- es, de por sí, una idea muy interesante porque, entre otras cosas, habría que analizar qué es lo que podemos compartir. Todos sabemos que hay una cantidad de esfuerzos que se hacen mucho más difíciles si estamos solos y aislados y, por lo tanto, se impone compartir la información local a través de las redes de computación. Tengo la ilusión de actuar como embajador del Uruguay y del MERCOSUR. Creo que ello es viable, aunque no tengamos instrucciones más precisas. Ese es un camino a transitar, y la Cancillería tiene capacidad para hacerlo y personal que ha vivido el proceso del MERCOSUR desde aquí y en los puestos que nos ha tocado ocupar. Insisto, pues, que estamos capacitados para actuar en forma conjunta.

Por otra parte, es una vieja aspiración de algunos países --entre ellos, el Uruguay-- compartir en el exterior para ser un poco más fuertes. Inclusive, ya hay algunos planteos culturales que estamos llevando a Sudáfrica. La raíz

africana en Uruguay es muy importante; es realmente una carta de presentación para nuestro país en el exterior. Personalmente, he tomado contacto con artistas de asociaciones y de la colectividad negra nacional, y llevo esa carta orgullosamente bajo la manga, porque es un factor uruguayo que resulta muy atractivo y que en el juego del MERCOSUR se transforma en un aporte más.

Por último, debo informar que el cambio de embajadores obedeció, en parte, a la finalización de los plazos. El embajador argentino, por ejemplo, era el capitán del equipo de rugby, y actuó un tiempo en la República de Sudáfrica. Como ustedes saben, éste es un deporte clave allí. También nosotros tenemos buenas chances; nuestros equipos han actuado, no sólo en este último período, sino que anteriormente ha habido un acercamiento y se ha marcado una huella que los sudafricanos reconocen.

En fin, un poco como aquí se decía, en función de este espectro es que vamos a llevar adelante este desafío.

SEÑOR GARGANO.- En primer lugar, quiero augurar éxito a los señores embajadores en la misión que van a emprender. Creo que aquí se ha cumplido una de las aspiraciones del embajador Aldabalde en cuanto a que los profesionales tengan una participación importante en las misiones en el exterior, criterio que compartimos.

Me gustaría hacer referencia a dos situaciones sobre ambas misiones. La primera tiene relación con Colombia --país que en alguna oportunidad hemos visitado-- donde constatamos, a través de la representación diplomática las dificultades que la colocación de los productos uruguayos tienen en cuanto a los mecanismos de transporte, para poder ingresar a ese mercado. Como decía el señor Embajador, este es un mercado muy atractivo para algunos rubros de nuestra producción.

Asimismo, habría que trabajar y estudiar la posibilidad de solventar la comunicación, que hasta el momento no es directa, ni siquiera desde el punto de vista del tráfico

aéreo, entre Colombia y Uruguay. Pienso que para poder explotar esos nichos de calidad, habría que resolver algunos de los temas que atañen a este tipo de problemas que presenta la geografía.

El segundo punto al que quiero hacer mención está relacionado con la política no explícita de la Cancillería y del gobierno brasileño --que realmente existe desde el gobierno anterior, del señor Itamar Franco-- en el sentido de que el MERCOSUR sea una especie de plataforma de lanzamiento de una operación más vasta para una zona de libre comercio en toda América del Sur. Sobre este tema hemos conversado con el señor Canciller, y creemos que Colombia es un lugar clave desde el punto de vista de la influencia que en el área tiene su política exterior.

En relación con la misión que va a llevar a cabo el señor Embajador Aldabalde, no estoy en condiciones de poder hablar. Como muy bien señaló el señor Embajador, el relacionamiento comercial con Sudáfrica es muy precario y pequeño, y seguramente resta mucho por hacer. Precisamente, por todo esto considero que las representaciones diplomáticas del MERCOSUR, por la naturaleza de nuestros países, tienen una misión prioritaria de índole política, ya que es una región que emerge de situaciones tremendamente conflictivas desde el punto de vista político. No hay que olvidar que el proceso de paz en Angola recién se está consolidando; que la independencia de Namibia lleva apenas cinco años; y que el proceso democrático en Sudáfrica no tiene más de dos años de vida. Por lo tanto, el carácter político de los señores Embajadores del MERCOSUR es fundamental, en el sentido de colaborar y ayudar en conjunto, ya que representan una zona de 200 millones de habitantes, que pertenece al tercer mundo y que está muy preocupada porque en Africa se consoliden los procesos democráticos. Es decir que se pueda vivir una nueva realidad política que permita el contacto de estos países con los nuestros, ya que éstos por ahora no existen, salvo las misiones de paz o las llegadas esporádicas de los equipos de "rugby", en momentos en que Sudáfrica no está excluida de los contactos deportivos.

mao

Repito, hay una prioridad de naturaleza política ineludible que tienen que cumplir nuestras misiones en dichos países; si se pueden lograr negocios, mucho mejor.

Una vez más, les auguro éxito a los señores Embajadores en su gestión.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que se ha cumplido con creces el propósito de esta reunión. Me quiero sumar a lo que se ha dicho en Sala y desearles la mayor de las suertes. Desde el punto de vista de la capacidad de los señores Embajadores, nadie pone en duda que realizarán una buena gestión, para eso son profesionales de la carrera, por lo que podrán enfrentar imprevistos y circunstancias que se pueden dar en las misiones diplomáticas. Por lo tanto,confiamos en que van a defender muy bien los intereses del país.

En nombre de los integrantes de la Comisión y del señor Presidente de la Asamblea General, les agradecemos la visita que nos han realizado.

(Se retiran de Sala los señores Embajadores

Domingo Schipani y José Luis Aldabalde)

mao